Por una didáctica de la lógica para la construcción de la paz.

Entrevista realizada a la <u>Dra. Karen González Fernández</u> por la Biblioteca de la Universidad Panamericana campus Mixcoac en enero del 2024.

Entrevistador: ¿Podría explicarnos la siguiente definición sobre la lógica que ofrece la UNESCO en su <u>Proclamación de un Día Mundial de la Lógica</u> de noviembre de 2019: "disciplina desarrollada por distintas civilizaciones y basada en las virtudes del discurso y la argumentación, (que) puede contribuir al logro de una cultura de paz, diálogo y entendimiento mutuo entre las naciones" (p.3)?

<u>Entrevistada</u>: Desde su origen, la lógica ha sido una de las herramientas más importantes para *cuestionar nuestras creencias y opiniones*. En consecuencia, la lógica ha contribuido a la resolución de conflictos o desacuerdos mediante el *diálogo* y el *intercambio de razones*, evitando la necesidad de recurrir a la fuerza física o a la violencia.

Históricamente, la lógica apareció con mayor fuerza en el entorno político heleno del siglo VI-V a.C. ante los orígenes de la democracia. Ahí, surgieron los "sofistas", que eran aquellos que enseñaban estrategias argumentativas a quienes aspiraban a cargos políticos. Durante este tiempo los sofistas desarrollaron varias técnicas y estrategias argumentativas que, posteriormente, Aristóteles presentó organizada y sistemáticamente en sus obras lógicas.

La lógica se desarrolló en el entorno democrático y encontró su lugar en el mismo. Por ello, contribuyó al fortalecimiento de la *democracia ateniense*. Hoy, como hace miles de años, la lógica puede ayudarnos a establecer diálogos e intercambios de ideas entre nuestras sociedades con diversas formas de pensar y con horizontes discursivos muy distintos. La lógica puede contribuir a que en nuestras sociedades se realicen acuerdos y negociaciones pacíficamente.

<u>Entrevistador</u>: ¿Por qué es útil definir a la lógica de esta manera al plantear una didáctica para su enseñanza en los diversos programas universitarios? ¿Hay tradiciones de la didáctica de la lógica a las que se opondría?

<u>Entrevistada</u>: Si bien, la gran diversidad en la manera de entender a la lógica ya existía desde la Antigüedad, la variedad de estudios asociados a la lógica se ha ampliado y diversificado aún más en nuestra época. Siguiendo esta tendencia, también en los últimos años ha aumentado la distancia entre las diversas maneras de entender y aproximarse a la lógica.

Un momento destacado de esta separación dentro de los estudios de lógica se dio ante el desarrollo de la *lógica forma*l que comenzó a finales del siglo XIX. En ese momento, los desarrollos lógicos se vincularon estrechamente con las matemáticas y algunos lógicos como <u>Frege</u> plantearon la duda sobre si la lógica tenía relación con el pensamiento humano. Desde entonces, es un problema que se sigue discutiendo: si la lógica está más vinculada a la *filosofía*, a las *matemáticas* o a la *racionalidad humana*.

Por otro lado, a mediados del siglo XX, aparecieron varios filósofos que se sintieron insatisfechos con el desarrollo de la lógica formal tan cercano a las matemáticas. Así, se retomaron los estudios de lógica más cercanos a la *argumentación* y al *debate público*. En consecuencia, se les dio una gran importancia a los estudios que actualmente se suelen llamar *teorías de la argumentación* y que comenzaron en el siglo XX, principalmente, con los trabajos de <u>Toulmin</u> y <u>Perelman</u>.

La lógica formal y las teorías de la argumentación no son necesariamente incompatibles. Pero es cierto que la lógica formal no nos llevará directamente y por sí sola a proponer que el estudio de la lógica contribuye a una cultura de la paz. Es más sencillo llegar a la búsqueda de la paz con una didáctica de la lógica planteada desde las teorías de la argumentación.

<u>Entrevistador</u>: Por último, me gustaría que profundicemos en cómo se ve una didáctica de la lógica conectada estrechamente con la construcción de la paz a partir de tu investigación en la materia.

<u>Entrevistada</u>: Como ya dije, la lógica como *teoría de la argumentación* se relaciona directamente con los cuestionamientos sobre las creencias y la resolución de problemas mediante el discurso y el diálogo. Este enfoque es el que contribuyó al fortalecimiento de la democracia ateniense y mantiene vigencia para abordar nuestros problemas sociales.

Por otro lado, considero que *estudiar y enseñar* lógica en cualquiera de sus vertientes nos obliga a cuestionarnos sobre varios asuntos relacionados con cómo comprendemos nuestra racionalidad y nuestra necesidad de abordar los problemas cotidianos mediante la lógica.

Por ejemplo, <u>Leibniz</u> se propuso encontrar un cálculo que sirviera bajo una *serie de reglas de razonamiento* para resolver cualquier problema y confusión; incluidos los de ética y política. Esto se parece en parte a lo que se propuso la lógica formal a finales del siglo XIX y durante el siglo XX. Sin embargo, al estudiar los diversos sistemas de lógica que se han desarrollado hasta el momento me he dado cuenta de que la lógica, como *disciplina filosófica*, no podrá ofrecer un "cálculo" como el que buscaba Leibniz.

En su lugar, tenemos una gran diversidad de aproximaciones a los problemas que enfrentamos. Los estudios sobre <u>heurística</u>, que complementan a la lógica, nos muestran que en términos de racionalidad estamos bastante lejos de ser *infalibles* y poder anticipar todas las consecuencias de nuestras acciones. Las "heurísticas" se entienden como principios o guías de razonamiento que nos ayudan a tomar decisiones, pero que no pueden garantizarnos un resultado preciso.

Por ejemplo, quiero ir a mi lugar de trabajo y hay por lo menos dos caminos por los que puedo llegar. ¿Qué camino elegiré? Puedo decidir tomar el que sea más rápido o elegir el que gaste menos gasolina. ¿Cómo decidimos, entonces, qué camino seguir? El criterio que decidimos seguir es la "heurística". La heurística nos permite entendernos como seres racionales falibles, pero que, al mismo tiempo, somos capaces de desarrollar varios sistemas lógicos y metodologías científicas, que pueden servirnos para sortear las limitaciones naturales de nuestra racionalidad.

Entendernos bajo la heurística puede ayudarnos a comprendernos mejor unos a otros, con lo cual aparece la importancia de incluir entre nuestros objetivos sociales una relación respetuosa de las diferencias culturales en nuestras comunidades y, en consecuencia, contribuir a la búsqueda y la construcción de la paz mediante la aplicación de las pautas que nos brindan los diversos sistemas lógicos y metodologías científicas, para llevar nuestros discursos, acuerdos y negociaciones cotidianas.

Más información:

Proclamación de un Día Mundial de la Lógica (2019) UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000371483 spa